

EDITORIAL

Sala cuna

El gobierno saliente, ante la casi nula obra que dejará luego de su paso por La Moneda, intenta por todos los medios dejar aprobada la ley que ha denominado Sala Cuna para Chile, que busca establecer un derecho universal a sala cuna, ya que hoy sólo las empresas que tengan veinte o más trabajadoras están obligadas a tenerla.

Con esa ley se busca beneficiar a trabajadoras que tengan hijos menores de dos años, siendo uno de sus propósitos fomentar la empleabilidad femenina, aunque los índices oficiales señalan que el desempleo en las mujeres, en Chile, es bastante alto.

El presidente Boric emplazó al Congreso a destrabar la ley porque aseguró tener un acuerdo técnico con la oposición y que el proyecto está para ser votado, lo que no es reconocido por la oposición.

A esta iniciativa, el Mandatario ha dado especial prioridad en los últimos meses y es así como este domingo adelantó en su cuenta en X, que ayer lunes realizaría un último esfuerzo por sacar adelante el proyecto de Sala Cuna, porque, reiteró, es una propuesta técnicamente consensuada para hacerla realidad.

En su discurso pronunciado en la Isla Juan Fernández, el presidente reiteró el llamado diciendo que, desde allá, hacía un llamado al Parlamento y en particular a la oposición, ya que, tiene la posibilidad de sacar Sala Cuna en vista del acuerdo técnico al que hace alusión.

Dijo que se ha trabajado con innumerables personas de la comunidad civil, técnicos del sector de la oposición, con la finalidad de poder aclarar todas las dudas a quienes asumirán en unos días más el gobierno, pero se oyen voces que aseguran que no se trata de una propuesta técnicamente consensuada, porque no ha conversado con los actores que están llevando la discusión y que están dirigiendo esta legislación.

Se dice que el presidente de la Comisión de Educación no ha consensuado ningún proyecto y, a modo de crítica, se preguntan que, si lo no hizo antes, ¿cómo lo va a hacer en ocho días? Menos, si de la todavía oposición, señalan que el proyecto perjudica a las mujeres y, además, no está financiado.